

DECLARACIÓN DE LOS SUPERINTENDENTES DEL CONDADO DE ORANGE

Desde los inicios de la pandemia del COVID-19, los 29 distritos escolares del Condado de Orange se unieron y coordinaron con la Agencia del Cuidado de la Salud (HCA, por sus siglas en inglés) para garantizar los niveles más altos de seguridad para nuestros estudiantes, el personal docente y las comunidades. Esta iniciativa en conjunto nos permitió que durante las cuatro olas del virus, diferentes variantes y un flujo constante de lineamientos de las agencias locales, estatales y del país pudiéramos compartir información y las mejores prácticas de forma rápida. Esto posicionó a nuestras escuelas como modelos de cómo se podría reabrir las escuelas de manera segura y que se mantuvieran abiertas para la instrucción presencial. Ahora con dos años de información recopilada es el momento de mantener una conversación de lo que se nos avecina.

En vista de la reciente ola del Ómicron, los números de casos y hospitalizaciones están disminuyendo rápidamente en el Condado de Orange y en todos los Estados Unidos. Los resultados en otros países que han sido afectados por el Ómicron sugieren que lo peor de la pandemia ha pasado y en muchos países están levantando las restricciones. Incluso se ha anunciado en California que el mandato de usar mascarillas en lugares cerrados terminará el 15 de febrero y muchos expertos creen que estamos en vías de finalizar la pandemia, ya que estamos viviendo con una versión reducida del virus. En base a estas tendencias y después de conversaciones con nuestros colegas de la Agencia del Cuidado de la Salud, la coalición de superintendentes del Condado de Orange le está solicitando al gobernador Gavin Newsom y al Departamento de Salud Pública de California (DCPH) que públicamente anuncie una línea de tiempo razonable para reducir los requisitos de usar mascarillas en las escuelas y otros protocolos restrictivos usando como base medidas de salud bien establecidas en todo el condado.

Como líderes de los distritos escolares, estamos legalmente obligados a seguir las directrices de salud pública establecidas por el gobernador, el departamento de salud pública del estado y la Agencia del Cuidado de la Salud de OC. Las escuelas corren el riesgo de ser cerradas si se toma cualquier otra acción en contra. Además, creemos que los protocolos de seguridad, como el uso de mascarillas, aunque existen diferentes preferencias, han demostrado ser efectivos para reducir la transmisión en las escuelas, lo que a su vez permitió que nuestras escuelas permanecieran abiertas. Sin embargo, estos pasos, incluidas las reglas de usar mascarillas, no pretendían ser adaptaciones permanentes a nuestro entorno. Estas políticas se introdujeron para mitigar las oleadas de infecciones que amenazaban con invadir nuestros sistemas de atención médica y cerrar nuestras escuelas. Los estudiantes y el personal docente hicieron su parte de manera extraordinaria. Ahora, debemos reconocer que las diferentes circunstancias y las tendencias de datos evidentes, claramente justifican una reevaluación de nuestro enfoque en cuanto a la seguridad escolar, o un posible plan de contingencia y un regreso a las operaciones escolares de manera más normal.

Creemos que las tasas generales de hospitalización y las capacidades que se tienen en las unidades de cuidado intensivo representan una imagen precisa de la amenaza que este virus

representa para las escuelas y las comunidades, pero vamos a basarnos en la experiencia de la HCA y el CDPH para establecer puntos de referencia confiables que puedan usarse como base para reducir las restricciones. También entendemos que siempre existe el potencial de nuevas variantes o virus y que se hagan nuevamente los llamados para aplanar la curva.

Desde el inicio de esta crisis de salud pública, los superintendentes del Condado de Orange han estado atentos y unidos con el objetivo de brindar entornos de aprendizaje seguros, acogedores y equitativos para los estudiantes. Dos años después, esto no ha cambiado, al igual que nuestro compromiso de trabajar con nuestras familias, empleados, socios de salud pública y miembros de la comunidad para juntos hacer avanzar a nuestro condado.